

LA CONCIENCIA MORAL

La conciencia moral ordena a la persona, «en el momento oportuno, practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las opciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas; es decir, la posibilidad de ver nuestros propios actos en relación con los planes de Dios.

Según la definición anterior, explica cómo puede la conciencia moral decirme cuando un acto es bueno.

División del acto humano
Bueno o lícito si está de acuerdo con la ley moral. Ej. Dar limosna.
Malo o ilícito , si va en contra de la ley moral. Ej. Decir una mentira.
Indiferente , cuando no es ni bueno, ni malo. Ej. Hablar.

Representa en un mapa conceptual la división de los actos humanos y agrega en él dos ejemplos más de cada uno.



La moralidad de los actos humanos depende de tres elementos fundamentales:

1. El objeto del acto, que se elige y se realiza, visto desde un punto de vista moral.
2. Las circunstancias, en que lo realiza.
3. El fin que la persona se propone alcanzar, o la intención.

Uno de los elementos de la moralidad de los actos humanos es el fin:

El fin o la intención es el fin que la voluntad pretende al realizar un acto. Es un elemento esencial en la calificación moral de un acto. No es válido ayudar a alguien con el fin de obtener la fama o para quedar bien, se brinda ayuda sin buscar una ventaja. Tampoco es válido hacer un mal para obtener un bien. Cuando un acto es indiferente, es el fin el que lo convierte en bueno o en malo. Ej. Pasear, pero con idea de planear un robo. Un fin bueno nunca podrá convertir en bueno un acto malo. Ej. Robar al rico para darlo a los pobres, abortar por bien del matrimonio. Actuar poniendo el placer como fin rompe la jerarquía de valores. El placer debe de acompañar al acto como un efecto secundario, no como un fin en sí mismo.

Si el Fin es...	Y La Circunstancia es...	Entonces el acto total es...
bueno	bueno	bueno
malo	mala	malo
malo	bueno	malo
bueno	mala	malo
indiferente	bueno	bueno
indiferente	mala	malo

Según la anterior explicación, diga en cuál de los siguientes casos el acto es moralmente bueno o moralmente malo

A. Necesito ganar un examen pero como no estudié le copio a mi compañero de al lado.

B. Estoy recogiendo dinero para comprar un libro que necesito, a diario deposito dinero en mi alcancía para ajustar el valor total del libro. Un día me devuelven 20 mil pesos más en el supermercado, yo no me gasto el dinero en cosas innecesarias, sino que lo deposito en mi alcancía.

C. La profesora de arte me pide un material para trabajar en la clase y yo lo he comprado, en un descuido, pierdo el material y me arriesgo a sacar una mala nota en la clase. Aprovecho el descuido de algún compañero y tomo sin permiso sus materiales y así evito perder la nota de la actividad que se desarrollará en la clase.

D. En mi casa siempre me han enseñado que debo hacerme respetar. Un día, un compañero que es muy bromista me hace una broma muy pesada dejándome en

ridículo delante todo el salón, yo me dirijo a él y lo agredo físicamente, golpeándolo con violencia; el compañero siente temor y aprende a no meterse conmigo.

Puedes realizar esta actividad utilizando la siguiente tabla:

Acción	Fin	Circunstancia	Juicio del acto

LAS VIRTUDES MORALES O CARDINALES

Son aquellas sobre las cuales gira toda la vida moral del hombre.

INTRODUCCIÓN

Se llaman cardinales porque son el gozne o quicio (cardo, en latín) sobre el cual gira toda la vida moral del hombre; es decir, sostienen la vida moral del hombre. No se trata de habilidades o buenas costumbres en un determinado aspecto, sino que requieren de muchas otras virtudes humanas. Estas virtudes hacen al hombre cabal. Y sobre estas virtudes Dios hará el santo, es decir, infundirá sus virtudes teologales y los dones del Espíritu Santo.

Mientras en las virtudes teologales Dios ponía todo su poder sin nuestra colaboración, aquí en las virtudes morales Dios las infundió el día del bautismo como una semilla, pero dejó al hombre el trabajo de desarrollarlas a base de hábitos y voluntad, siempre, lógicamente, movido por la gracia de Dios.

Estas cuatro virtudes son como remedio a las cuatro heridas producidas en la naturaleza humana por el pecado original: contra la ignorancia del entendimiento sale al paso la prudencia; contra la malicia de la voluntad, la justicia; contra la debilidad del apetito irascible, la fortaleza; contra el desorden de la concupiscencia, la templanza.

LA PRUDENCIA

Virtud infundida por Dios en el entendimiento para que sepamos escoger los medios más pertinentes y necesarios, aquí y ahora, en orden al fin último de nuestra vida, que es Dios. Virtud que juzga lo que en cada caso particular conviene hacer de cara a nuestro último fin. La prudencia se guía por la razón iluminada por la fe.

Abarca tres elementos: pensar con madurez, decidir con sabiduría y ejecutar bien. La prudencia es necesaria para nuestro obrar personal de santificación y para nuestro obrar social y de apostolado

Los medios que tenemos para perfeccionar esta virtud son: preguntarnos siempre si lo que vamos a hacer y escoger nos lleva al fin último; purificar nuestras intenciones más íntimas para no confundir prudencia con dolo, fraude, engaño; hábito de reflexión continua; docilidad al Espíritu Santo; consultar a un buen director espiritual.

El don de consejo perfecciona la virtud de la prudencia

LA JUSTICIA

Virtud infundida por Dios en la voluntad para que demos a los demás lo que les pertenece y les es debido. Abarca mis relaciones con Dios, con el prójimo y con la sociedad. La justicia es necesaria para poner orden, paz, bienestar, veracidad en todo. Los medios para perfeccionar la justicia son: respetar el derecho de propiedad en lo que concierne a los bienes temporales y respetar la fama y la honra del prójimo.

La virtud de la justicia regula y orienta otras virtudes: a) La virtud de la religión inclina nuestra voluntad a dar a Dios el culto que le es debido; b) La virtud de la obediencia que nos inclina a someter nuestra voluntad a la de los superiores legítimos en cuanto representantes de Dios. Estos superiores son: los papás respecto a sus hijos; los gobernantes respecto a sus súbditos; los patronos respecto a sus obreros; el Papa, los obispos y los sacerdotes respecto a sus fieles; los superiores de una Congregación religiosa respecto a sus súbditos religiosos.

LA FORTALEZA

Es la virtud que da fuerza al alma para correr tras el bien difícil, sin detenerse por miedo, ni siquiera por el temor de la muerte. También modera la audacia para que no desemboque en temeridad. Tiene dos elementos: atacar y resistir. Atacar para conquistar metas altas en la vida, venciendo los obstáculos. Resistir el desaliento, la desesperanza y los halagos del enemigo, soportando la muerte y el martirio, si fuera necesario, antes que abandonar el bien.

El secreto de nuestra fortaleza se halla en la desconfianza de nosotros mismos y en la confianza absoluta en Dios. Los medios para crecer en la fortaleza son: profundo convencimiento de las grandes verdades eternas: cuál es mi origen, mi fin, mi felicidad en la vida, qué me impide llegar a Dios; el espíritu de sacrificio.

Virtudes compañeras de la fortaleza: **magnanimidad** (emprender cosas grandes en la virtud), **magnificencia** (emprender cosas grandes en obras materiales), **paciencia** (soportar dificultades y enfermedades), **longanimidad** (ánimo para tender al bien)

distante), **perseverancia** (persistir en el ejercicio del bien) y **constancia** (igual que la perseverancia, de la que se distingue por el grado de dificultad).

LA TEMPLANZA

Virtud que modera la inclinación a los placeres sensibles de la comida, bebida, tacto, conteniéndola dentro de los límites de la razón iluminada por la fe.

Medios: para lo referente al placer desordenado del gusto, la templanza me dicta la abstinencia y la sobriedad; y para lo referente al placer desordenado del tacto: la castidad y la continencia.

Virtudes compañeras de la templanza: **humildad**, que modera mi apetito de excelencia y me pone en mi lugar justo; **mansedumbre**, que modera mi apetito de ira.

Basado en el tema de las virtudes morales trabajado en este período, completa el siguiente cuadro:

Virtud	Definición	¿Cómo se consigue?	Se atenta contra ella...

